

Resumen del Mercado

- La renta variable estadounidense cerró la semana a la baja, ya que el aumento de los precios del petróleo, unas nóminas de febrero más débiles y la renovada tensión geopolítica impulsaron un tono de aversión al riesgo. El S&P 500 cayó 2.02 % en la semana y el Nasdaq retrocedió 1.24 %. El Dow perdió 3.01 %, y las acciones de pequeña capitalización se vieron más afectadas, con el Russell 2000 bajando cerca de 4.07 % en la semana.
- La renta variable europea registró un desempeño semanal más débil en todos los índices de referencia, ya que el conflicto en Medio Oriente y los mayores precios de la energía pesaron sobre el sentimiento. El Euro STOXX 50 cayó alrededor de 6.82 % en la semana, mientras que el FTSE 100 también descendió de forma significativa, con una caída del 5.74 %, su peor resultado en casi un año.
- Los rendimientos de los bonos del Tesoro subieron en la semana, dado que el repunte del petróleo reavivó las preocupaciones inflacionarias, anulando el alivio que los débiles datos de empleo habrían supuesto para los bonos a largo plazo. El rendimiento a 10 años cerró en torno al 4.13 % el viernes, unos 17 puntos básicos por encima del nivel del viernes anterior.
- El petróleo crudo se disparó, mientras que los metales preciosos registraron resultados mixtos y más débiles durante la semana. El crudo WTI cerró cerca de \$90.72/barril, con un alza aproximada del 34.96 %. El oro terminó alrededor de \$5,171/onza, pero bajó aproximadamente 2.27 %, mientras que la plata cerró cerca de \$84.31/onza, también registrando una pérdida semanal.
- La volatilidad aumentó con fuerza tras oscilar agresivamente durante la semana, reflejando una demanda de cobertura más firme a medida que la renta variable se vendía de cara al cierre del viernes. El VIX cerró cerca de los 29.49 puntos frente a los 19.86 el viernes anterior, un incremento semanal de cerca del 48.5 %, coherente con un tono mucho más defensivo en los activos de riesgo.
- Los flujos de fondos se volvieron notablemente más defensivos. Los fondos de renta variable estadounidense registraron salidas netas por \$21.92 mil millones en la semana finalizada el 4 de marzo, mientras que los fondos globales del mercado monetario registraron entradas netas por \$20.22 mil millones en el mismo período; los fondos globales de renta variable registraron una salida total de aproximadamente \$1.44 mil millones, a medida que los inversionistas rotaban hacia el efectivo y los bonos.

Instantánea de los Datos del Mercado

Indice	Valor	WTD	1-Mes	YTD
Dow Jones Industrial	47,501.55	-3.01%	-5.22%	-1.17%
S&P 500	6,740.02	-2.02%	-2.77%	-1.54%
Nasdaq Composite	22,387.68	-1.24%	-2.79%	-3.68%
Russell 2000	2,525.30	-4.07%	-5.43%	1.75%
S&P/TSX Composite	33,083.72	-3.66%	3.40%	3.82%
Euro Stoxx 50	5,719.90	-6.82%	-3.47%	-1.32%
FTSE 100	10,284.75	-5.74%	-0.82%	3.56%
DAX (Alemania)	23,591.03	-6.70%	-4.57%	-3.67%
CAC 40 (Francia)	7,993.49	-6.84%	-3.39%	-1.91%
Nikkei 225 (Japón)	55,620.84	-4.20%	2.52%	10.49%

Materia prima	Valor (\$)	WTD	1-Mes	YTD
Petróleo Crudo (WTI)	90.72	34.96%	42.75%	57.93%
Oro	5,171.14	-2.27%	4.44%	19.55%
Silver	84.31	-9.03%	10.17%	8.97%
Plata	3.17	10.67%	-7.37%	-14.58%

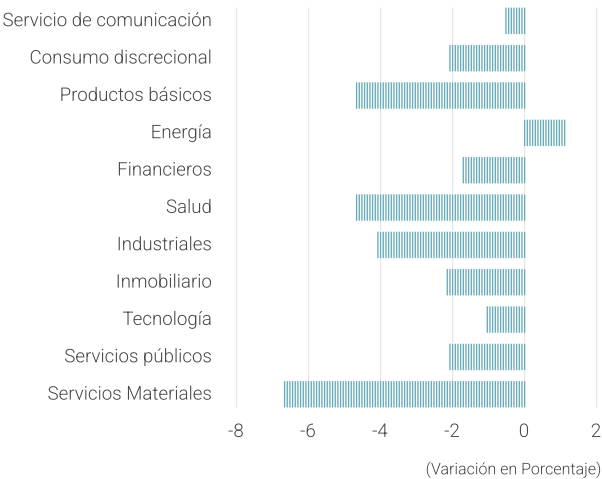
Renta fija	Rendimiento	WTD	1-Mes	YTD
Tesoro EE. UU. 2 años	3.558%	17.10	5.40	7.50
Tesoro EE. UU. 10 años	4.133%	18.10	-8.40	-3.90
Bund Alemania 2 años	2.234%	21.78	15.66	10.12
Bund Alemania 10 años	2.861%	20.51	1.67	0.09

(Variación en Puntos Básicos)

Divisas	Valor	WTD	1-Mes	YTD
Índice Dólar (DXY)	98.86	0.48%	1.25%	0.59%
EUR/USD	1.1610	-1.74%	-1.79%	-1.21%
USD/JPY	157.8380	1.11%	0.47%	0.77%
GBP/USD	1.3393	-0.60%	-1.66%	-0.65%
USD/CAD	1.3580	-0.45%	-0.55%	-1.06%
USD/CHF	0.7766	1.03%	0.16%	-1.97%
EUR/JPY	183.2500	-0.65%	-1.34%	-0.45%
EUR/CHF	0.9016	-0.73%	-1.64%	-3.16%

Tasas Libres de Riesgo	1M	3M	6M	12M
CHF (SARON)	-0.05%	-0.05%	-0.05%	-0.03%
EUR (EURIBOR)	1.94%	2.05%	2.14%	2.32%
USD (SOFR)	3.67%	3.67%	3.63%	3.51%
GBP (SONIA)	3.73%	3.81%	3.92%	4.17%
JPY (TORF)	0.73%	0.79%	0.88%	-

Rendimiento sectorial semanal del S&P500



Motores del Mercado

Mercados Estadounidenses

La renta variable estadounidense cerró la semana bajo una presión significativa, con un sentimiento que se deterioró bruscamente hacia el viernes mientras los inversionistas navegaban un entorno cada vez más estancionario, marcado por el fuerte repunte de los precios del petróleo, la escalada de las tensiones geopolíticas ligadas al conflicto con Irán y un informe de empleo de febrero más débil de lo esperado. En la semana que finalizó el 6 de marzo, el S&P 500 cayó un 2.02 % hasta los 6,740.02, el Dow descendió un 3.01 % hasta los 47,501.55, el Nasdaq retrocedió un 1.24 % hasta los 22,387.68 y el Russell 2000 perdió un 4.07 % hasta los 2,525.30. Las pérdidas más pronunciadas en el Dow y en el Russell 2000 sugirieron que las cíclicas más amplias y las acciones de menor capitalización absorbieron la mayor parte de la reducción de riesgo, más que una corrección impulsada únicamente por el sector tecnológico. La volatilidad aumentó de forma considerable, con el VIX cerrando en los 29.49 y el rendimiento del bono del Tesoro a 10 años subiendo hasta aproximadamente 4.13 %, lo que supone un aumento de unos 17 puntos básicos en la semana. Esa combinación de una renta variable fuertemente a la baja, un petróleo más alto y rendimientos en ascenso señaló la preocupación creciente de que la desaceleración del crecimiento se estuviera materializando junto con una renovada presión inflacionaria, un contexto mucho menos cómodo que la narrativa benigna de desinflación que había respaldado a los activos de riesgo al inicio del trimestre. Los flujos de fondos reflejaron ese cambio, con los fondos de renta variable estadounidense registrando salidas netas por \$21.92 mil millones en la semana que finalizó el 4 de marzo, el mayor retiro semanal en ocho semanas, mientras que los fondos del mercado monetario captaron \$22.51 mil millones, ya que los inversionistas buscaron liquidez y seguridad.

Mercados Europeos

La renta variable europea cedió terreno con fuerza y registró su mayor caída semanal en casi un año, ya que el rendimiento superior mostrado anteriormente por la región dio paso a crecientes preocupaciones por la exposición energética, retrasos en los recortes de tasas y un panorama global de crecimiento más sombrío. El STOXX 600 cayó un 5.5 % en la semana y perdió otro 1.0 % solo el viernes, cerrando en su nivel más bajo en más de dos meses, mientras que el FTSE 100 registró su peor desempeño semanal desde la caída impulsada por los aranceles de abril de 2025. El cambio de tono reflejó la sensibilidad relativamente elevada de Europa a una crisis petrolera, con los inversionistas cada vez más centrados en el riesgo de que el aumento de los costos energéticos importados empuje a la región hacia una dinámica de estancación en lugar de un ciclo limpio de flexibilización. El liderazgo sectorial se volvió más defensivo y guiado por la geopolítica, con un rendimiento superior de los valores energéticos y de defensa, mientras que los bancos y el sector salud enfrentaron una presión renovada, una señal de que los inversionistas estaban rotando fuera de posiciones sensibles a la economía y previamente saturadas. Aun así, los flujos no se deterioraron por completo, ya que los fondos de renta variable europea siguieron atrayendo \$8.8 mil millones en entradas netas en la semana que finalizó el 4 de marzo, aunque fue un descenso significativo frente a los aproximadamente \$11.88 mil millones de la semana anterior.

Mercados de Asia-Pacífico

Los mercados de Asia-Pacífico experimentaron un cambio de tono mucho más abrupto, pasando del liderazgo regional a una liquidación generalizada, ya que los inversionistas reajustaron rápidamente las implicaciones de una crisis energética para las economías importadoras de petróleo y para las exposiciones a semiconductores de alta beta. El índice más amplio de MSCI de acciones de Asia-Pacífico excluyendo Japón cayó aproximadamente un 6.4 % en la semana, su mayor descenso semanal desde marzo de 2020, reflejando una de las caídas regionales más intensas de los últimos años. Corea del Sur fue la víctima más clara de este cambio de tendencia, con el KOSPI desplomándose más de un 12 % en una venta masiva récord en una sola sesión el 4 de marzo y permaneciendo bajo fuerte presión hasta el final de la semana, incluso tras un rebote parcial. Japón resistió algo mejor en términos relativos, aunque el Nikkei también registró una pérdida semanal de aproximadamente el 4.20 %, lo que subraya que incluso los mercados respaldados por narrativas creíbles de reforma interna no fueron inmunes al impulso regional de aversión al riesgo.

Mercados Emergentes

Los mercados emergentes también enfrentaron una presión significativa, con esta clase de activos perdiendo parte de su resiliencia previa a medida que los inversionistas reducían exposición a los activos de riesgo más vulnerables a los mayores precios del petróleo, condiciones financieras más restrictivas y las repercusiones geopolíticas. El índice MSCI de mercados emergentes cayó más de un 6 % en la semana, con un desempeño evidentemente inferior tanto al índice MSCI World, que bajó un 2.2 %, como al índice MSCI United States, que retrocedió un 0.7 %. La venta no fue completamente indiscriminada, pero sí lo suficientemente amplia como para demostrar que incluso los sectores más constructivos desde el punto de vista fundamental dentro del universo emergente no se salvaron una vez que el mercado entró en modo de preservación de capital. Esto marca un cambio notable respecto a las semanas recientes, cuando los inversionistas habían estado recompensando selectivamente a los mercados emergentes por valoraciones más baratas, perfiles de crecimiento más sólidos y un contexto de un dólar estadounidense más débil. Los flujos se mantuvieron positivos, pero apenas en relación con lecturas anteriores, con las entradas a fondos de renta variable emergente desacelerándose hasta \$5.8 mil millones, el nivel más bajo en siete semanas, los comentarios generales de los participantes en el mercado siguieron señalando flujos positivos tanto en los fondos de renta variable como en los de renta fija de mercados emergentes, a pesar de la agitación. El hecho de que los flujos se mantuvieran en terreno positivo incluso en medio de una fuerte caída es algo alentador, ya que sugiere que los inversionistas están recortando posiciones en lugar de abandonar el espacio por completo.

Actualización Técnica

El S&P 500 cerró la semana que finalizó el 6 de marzo de 2026 en los 6,740.02 puntos, registrando una pérdida semanal mucho más pronunciada después de que los intentos iniciales de estabilización dieran paso a ventas más intensas hacia el final de la semana. La negociación comenzó el lunes con un impulso inicial al alza hasta los 6,901.01, pero el índice perdió fuerza y cerró en 6,881.62, mostrando que la convicción alcista ya era limitada. El martes se tornó marcadamente más débil, con el índice cayendo hasta los 6,710.42 intradía antes de rebotar desde los mínimos y cerrar en 6,816.63, lo que por lo menos insinuó que los compradores seguían dispuestos a defender la parte baja del rango reciente. El miércoles trajo un rebote modesto, con el índice subiendo hasta los 6,885.94 y cerrando en 6,869.50, pero esa recuperación nunca estuvo cerca de reparar el daño previo. El jueves revirtió de nuevo a la baja, con el S&P cotizando al alza hasta los 6,870.43 antes de caer hasta los 6,770.78 y finalizar en los 6,830.71. El viernes siguió con una decidida tendencia bajista, con el índice abriendo en 6,769.03, cayendo hasta un mínimo semanal de 6,711.56 y cerrando en 6,740.02. Lo que comenzó como un retroceso dentro del rango ahora parece más bien una clara ruptura a la baja, con el índice cayendo por debajo tanto de la media móvil de 50 días, cerca de los 6,902, como de la media móvil de 100 días, cerca de los 6,838, dejando al mercado en una posición más vulnerable en el corto plazo. La principal zona de soporte a vigilar es la comprendida entre 6,710 y 6,740, que recoge el mínimo del viernes, la sacudida intradía del martes y el área en la que el mercado intentó estabilizarse hacia el final de la semana. Dentro de esa zona, el rango de 6,700 a 6,715 es el más crítico, ya que una ruptura clara por debajo reforzaría la idea de que los intentos de rebote de esta semana fueron solo pausas temporales y no un soporte duradero. Por debajo de ese nivel, un soporte más profundo se sitúa entre 6,650 y 6,680, que se convierte en la siguiente zona bajista relevante si los vendedores siguen presionando a la baja. En el lado alcista, la primera resistencia se sitúa ahora entre 6,770 y 6,800, donde comienzan a agruparse el mínimo del jueves, la apertura del viernes y varios momentos clave fallidos del final de la semana. Por encima de ese nivel, 6,830 a 6,845 es el siguiente obstáculo, anclado por la media móvil de 100 días cerca de 6,838, y luego 6,890 a 6,905 se convierte en la zona más amplia de recuperación si los compradores pueden recuperar terreno perdido y empujar al índice hacia los máximos de comienzos de la semana. Se trata de zonas técnicas más que de puntos de datos fijos, pero coinciden con las áreas de reversión y puntos clave reales de la semana.

En cuanto a los indicadores internos del mercado, aproximadamente el 43.7 % de los componentes del S&P 500 cotizaban por encima de sus medias móviles de 50 días al 6 de marzo, una lectura mucho más débil que la de la semana anterior y una señal más clara de que el daño reciente se extendió más ampliamente dentro del índice. La volatilidad también repuntó con fuerza, con el VIX cerrando en los 29.49 puntos frente a los 19.86 de la semana anterior. Las tasas añadieron presión en lugar de aliviarla, con el rendimiento del bono del Tesoro a 10 años subiendo hasta 4.13 % desde el 3.96 % de la semana anterior. En conjunto, esas lecturas apuntan a un mercado que perdió tanto amplitud como respaldo del sentimiento a medida que avanzaba la semana. La configuración es más débil que hace una semana. La zona de 6,710 a 6,740 es el área clave a defender ante cualquier retroceso adicional, con el rango de 6,700 a 6,715 como el nivel de soporte más importante y siendo el rango de 6,650 a 6,680 el respaldo más profundo. En el lado alcista, 6,770 a 6,800 es ahora el primer punto de control, seguido de 6,830 a 6,845 y luego 6,890 a 6,905 si los compradores pueden recuperar el control. Mientras el índice permanezca por debajo de la media de 100 días y se mantenga claramente por debajo de la media móvil de 50 días, el tono ya no es simplemente irregular, sino más claramente correctivo. La estructura general aún no está completamente rota, pero la evolución de esta semana ha vuelto a poner la carga sobre los compradores de una manera más seria.

S&P 500: Media Móvil de 50 y 200 Días



Fuente: WSJ

Los Focos de la Semana

Es probable que la semana próxima esté impulsada por la interacción entre la inflación, la calidad de resultados y la disposición del mercado a seguir ampliando la participación tras un informe de nóminas de febrero más débil. La cuestión general es si los inversionistas siguen dispuestos a respaldar una gama más amplia de compañías en las categorías de software, consumo y cíclicos, o si una renovada sensibilidad a las tasas empuja nuevamente el liderazgo hacia el mismo grupo estrecho de defensivos conocidos y ganadores estructurales. Lo que más importa no es simplemente si las compañías superan las expectativas, sino si esos resultados se traducen en reacciones duraderas en el precio de las acciones, con una racha de resultados de Hewlett Packard Enterprise, Casey's, Vail Resorts, Oracle, Campbell's, UiPath, Dollar General, Adobe y Ulta Beauty.

El lunes 9 de marzo no estará especialmente cargado de datos macroeconómicos, pero sigue siendo una prueba de apertura importante porque Hewlett Packard Enterprise y Casey's publican sus informes, y Vail Resorts también figura en el calendario del día. HPE ofrece una lectura sobre la infraestructura empresarial y el apetito de gasto vinculado a las redes, los servidores y la demanda relacionada con inteligencia artificial, Casey's da una mirada a un consumidor más cotidiano a través del tráfico en combustible, tiendas de conveniencia y alimentos preparados, y Vail aporta un ángulo discrecional de ocio distinto al modelo minorista estándar. La pregunta más importante para la renta variable es si los inversionistas siguen dispuestos a participar en modelos de negocio diversos antes de que lleguen más adelante en la semana los catalizadores más relevantes de inflación y software.

El martes 10 de marzo gira en torno a Oracle, que presenta resultados después del cierre y representa una de las pruebas más claras de si el software y la infraestructura en la nube todavía pueden atraer respaldo sin que el mercado se concentre aún más en un grupo muy reducido. Oracle importa no solo por su propio posicionamiento en la nube y en aplicaciones empresariales, sino porque su informe puede influir en el sentimiento hacia el conjunto del sector software y el apetito del mercado por la exposición tecnológica fuera de las mayores mega capitalizaciones.

El miércoles 11 de marzo es el día macroeconómico más importante de la semana porque el informe del IPC de febrero se da a conocer a las 8:30 a. m. ET. Ese dato probablemente determine el tono de las tasas, del crecimiento sensible a la duración y de la disposición del mercado a seguir ampliando la participación tras el débil informe de empleo de febrero. Campbell's y UiPath presentan resultados más tarde ese mismo día, creando un interesante contraste entre una empresa clásica defensiva y una empresa de automatización de software más directamente vinculada a las expectativas de crecimiento.

El jueves 12 de marzo es el día corporativo más cargado de la semana. Por la mañana se publican las solicitudes semanales de subsidio por desempleo, pero el foco para la renta variable está en la combinación de Dollar General, Adobe y Ulta Beauty. Dollar General es una lectura importante sobre el comportamiento del consumidor de menores ingresos y la demanda de valor, Ulta añade una señal más selectiva y específica de la categoría de belleza, y Adobe sigue siendo uno de los indicadores más claros de si los inversionistas todavía están dispuestos a pagar por el crecimiento de software de alta calidad en un entorno donde las expectativas de la inteligencia artificial siguen elevadas.

El viernes 13 de marzo es en parte un día de reacción, pero no será tranquilo. La encuesta sobre ofertas de empleo y rotación laboral de enero y la lectura preliminar de confianza del consumidor de marzo de la Universidad de Michigan se publican ambas a las 10:00 a. m. ET, lo que significa que el mercado seguirá asimilando datos frescos sobre el empleo y el consumo incluso después del IPC del miércoles y de la tanda de resultados del jueves. Si los informes del lunes son bien recibidos, Oracle refuerza la confianza el martes por la noche, el IPC no desestabiliza al mercado el miércoles y la combinación del jueves entre Dollar General, Adobe y Ulta genera continuidad en lugar de un desvanecimiento, la configuración apuntaría a una ampliación de la participación más sólida y duradera.

En conjunto, la forma más clara de juzgar la semana será a través de la interacción entre la inflación, la calidad de resultados y la disposición del mercado a recompensar la fortaleza en distintas industrias, más que a través del nivel del índice principal por sí solo. Si Oracle es bien recibido, el IPC se asimila sin una reducción de riesgo generalizada y la combinación del jueves entre Adobe, Dollar General y Ulta produce una continuidad constructiva, la semana respaldaría la idea de una participación más saludable bajo la superficie. Si, por el contrario, la presión inflacionaria vuelve a imponerse, las previsiones se tratan con dureza y el liderazgo sigue replegándose hacia el mismo grupo estrecho de valores defensivos y de crecimiento a largo plazo, eso sugeriría que el mercado todavía carece de la amplitud necesaria para que el avance se perciba como totalmente duradero.